

OBITUARIO

Alfonso Nieto Tamargo, un universitario valiente que seguirá dando que hablar

PAMPLONA. Alfonso Nieto Tamargo (Oviedo, 1932) era un maestro, pionero de los estudios de Empresa Informativa. Era un anglófilo confeso, en la mejor tradición del *gentleman* británico. Fue el primer catedrático de Empresa Informativa en España (una disciplina que él mismo creó), primer decano de la Facultad de Ciencias de la Información, y rector de la Universidad de Navarra (1979-1991). Fue también inspirador de la Facultad de Comunicación Institucional de la Universidad de la Santa Cruz, en Roma. Impulsó los estudios de Publicidad y Relaciones Públicas, y contribuyó decisivamente a la investigación sobre Comunicación Institucional, que fue otra idea suya. Autor de numerosos libros y publicaciones, escribió el primer libro sobre empresa periodística en España (en 1967) y sobre prensa gratuita (en 1984). El profesor Nieto jugó también un papel trascendental en la plena integración de los estudios de Comunicación en la Universidad.

Formado en el Derecho Mercantil, en el que obtuvo el doctorado en 1957, Alfonso Nieto recibió directamente el aliento de San Josemaría Escrivá, para dedicarse a la comunicación y la opinión pública. Era miembro numerario del Opus Dei desde octubre de 1951. De San Josemaría Escrivá le vino también su pasión por el tiempo y los relojes. Se puede decir que no tenía tiempo, pero tampoco tenía prisa.

Reconocido internacionalmente como investigador, la European Media Management Association le concedió en 2008 el Emma Award por "su contribución al establecimiento y desarrollo teórico del campo de la Empresa Informativa en España, Europa y América". Fue Doctor Honoris Causa por la Universidad Austral (2002), de Argentina y la Pontificia Universidad de la Santa Cruz en Roma. Le encantaba la cultura italiana, y en los últimos años podía pasear más a menudo por su querida Piazza Navona. También colaboró con entusiasmo en la concepción y desarrollo del Instituto Internacional de Ciencias Sociales (IICS) en Sao Paulo, Brasil.

Persona de una cultura enciclopédica, pasaba cómodamente de los libros del Antiguo Testamento a grandes clásicos de Grecia y Roma como Sófocles, Séneca y Cicerón, a los que conocía a fondo, al siglo de oro español (Gracián, Lope, Calderón) o Shakespeare. Fue un experto en música clásica y un apasionado del patrimonio artístico de Navarra, que contribuyó a enriquecer. Conocía tan a fondo las carreteras comarcales de los montes navarros, que frecuentaba en sus excursiones, como a los pájaros que se plantaban en frente de su despacho de la Biblioteca.

Sus años de rector en la Universidad de Navarra fueron particularmente difíciles por los ataques terroristas y por decisiones de gobiernos

que pusieron en peligro el futuro de la universidad. Pero tenía amigos de todos los colores políticos y buscaba su trato. Supo perdonar a quienes le perjudicaron: no le gustaba nada quejarse. Y eso a pesar de que vivió durante años con escolta, e incluso en alguna ocasión tuvo que salir del país por las amenazas. Como dijo en una ocasión, la Universidad de Navarra es, sobre todo, "el legado de una serie de ideales: libertad, trabajo bien hecho, no ser un punto final, sino un punto y seguido, querer darse a los demás".

Trabajador incansable, Alfonso Nieto siempre llevaba entre manos algún proyecto de investigación, artículo o libro. Para eso se servía de esas fichas con citas e ideas que escribía con su elegante caligrafía y archivaba metódicamente. Siempre puntual, tenía un hábito de trabajo ejemplar: En 26 años, no se le vio nunca llegar tarde a nada.

Fue un gran director de tesis. Su magisterio en las tesis doctorales fue extraordinariamente amplio, y supo construir una *escuela* que goza de reconocimiento internacional. Corregía las tesis con mimo y paciencia hasta la última coma: los estudiantes de doctorado eran para él prioridad absoluta, y se dedicaba a ellos con generosidad. Dirigió 23 tesis doctorales en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, incluyendo las tres primeras.

Era un visionario en el mejor sentido de la palabra. Hizo que sus doc-



Alfonso Nieto Tamargo.

torandos ampliaran estudios en el extranjero, y les animó a ir más allá de las expectativas iniciales en sus investigaciones, pensando con magnanimidad y amplitud. Con frecuencia se adelantaba en los temas de investigación a lo que iba a suceder en medios y mercados. La mera descripción o la erudición no le interesaban; en cambio, le ilusionaba mejorar el panorama de los medios. Siempre miraba hacia delante. A pesar de todos sus logros, destacaba también por su capacidad de estar al día. No quería dormirse en los laureles. Conocía bien las posibilidades de la comunicación digital que pone "el mundo en la palma de nuestra mano", como le gustaba decir. Adoptó con entusiasmo el *powerpoint*, y se encontraba cómodo en el mundo de Google y los *smartphones*. Nunca pen-

só que cualquier tiempo pasado fue mejor. Últimamente, formaba parte del consejo de administración de una empresa de difusión de noticias en video *on line*.

Nos hizo disfrutar con su humanidad, sentido del humor y sonoridad. Era amable y cordial con todos: catedráticos, grandes directivos de empresas de comunicación y empresarios, secretarías, jardineros, conserjes, personal de mantenimiento. Tenía una especial queerencia por saludar y charlar personalmente con la gente sencilla, les conocía por el nombre y sabía arrancar sonrisas con su amabilidad. La amistad y los detalles de afecto eran esenciales para él. Los amigos eran su refugio constante, les dedicaba tiempo y conocía bien a sus familias.

Don Alfonso Nieto era sobre todo un caballero y un trabajador pulcro e infatigable. También era una persona de piedad profunda, capaz de escribir un texto sobre la Virgen María como éste: "hablar de la eterna bienaventuranza sin pensar en Santa María es como decir amanecer y olvidarse del sol. Ella es Puerta y Reina del Cielo, Madre de la Eternidad. Si no hubiera existido el Cielo y la Eternidad, Dios los habría creado para Ella".

He intentado destacar algunos aspectos de su rica personalidad. Pero tuvo relación con tantas personas que no creo que este perfil le haga justicia en absoluto: otros se habrán fijado en aspectos distintos. Pero a lo mejor sirve para introducir la conversación sobre este universitario magnánimo y valiente, que seguirá dando que hablar. ▶ FRANCISCO J. PÉREZ-LATRE Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra